



Única, grande y nuestra

Estimado director:
Corrija me si estoy equivocado. Dorothy Pérez, la actual contralora general de la República, definitivamente refleja el real significado de la tan repetida arenga “Caiga quien caiga”. Y la razón es que entre su dicho (las obligaciones de control que le ordena cumplir su alto cargo) y el hecho (pleno cumplimiento de la ley que la faculta para actuar en consecuencia), no existe ningún trecho... (Y eso está comenzando a incomodar a varios)
Pregunta ¿Se imagina usted, si los chilenos tuviésemos el lujo de tener a cargo de todos los puestos de altas responsabilidades y decisiones a puras Dorothy Pérez?
Con toda seguridad, no tendríamos lacras como los Casos Fundaciones, Soquimich-Penta, colusiones (farma-

cias, pollos, papel del baño, etc), Caval, jubilazos (pensiones millonarias), desmalezamientos millonarios (Jardines de la Refinería de Concón), Hermosilla, abusos en la Iglesia Católica, etc. Además, no hubiésemos tenido el desagrado de conocer a tantos “personajes progres” para la platea, pero “ratones de cola pelada” para la galería, que han hecho tanto daño a los chilenos, literalmente vaciándoles los bolsillos.
Esperemos que Dorothy Pérez siga haciendo lo que tan bien sabe hacer, y muy atentos por si aparecen interesados en removerla, algo muy común en Chile cuando alguien amenaza con llegar a la verdad, o cuando hace muy bien su pega.

Luis Enrique Soler Milla